

ENTRE LA FLORA Y LA FAUNA

Genealogía de Moquegua
(Antipoemas)

Alex R. Zambrano Torres



Alex R. Zambrano Torres

Entre la flora y la fauna

Genealogía de Moquegua (Antipoemas)



Editorial:
AZ Todo Derecho

ENTRE LA FLORA Y LA FAUNA
Genealogía de Moquegua
(Antipoemas)

Autor: Alex Ricardo Zambrano Torres
Primera edición digital, noviembre 2025
Editado por:
AZ Todo Derecho E.I.R.L.
Alfa Centauro 173, La Calera, Surquillo, Lima
RUC: 20602641091

Diseño y pintura de cubierta:
Alex Ricardo Z.T.
Libro electrónico disponible en:
<https://poemasalexzambrano.webnode.pe>

RDL: EFF07122025.10:38
CIL: AZ72

© Derechos de Autor:
Queda autorizada la reproducción
total o parcial del siguiente libro
previa mención al autor

DEDICATORIA:
Dedicado a mis abuelitos
y a mis abuelitas Teodocio, Hilario,
Plácida y Natividad.

Contenido

INTRODUCCIÓN	9
Moquegua.....	12
El Cerro Baúl	14
La Higuera	16
Desierto	17
La chacra.....	19
El Pacae	21
Las frutas de la chacra.....	23
Arriero	25
Las tunas.....	26
Ojotas.....	28
Mermar	30
Un ancianito y un periódico	32
13.- La banda.....	34
14.- Sandías del tío	35
15.- La cama de cuero de vaca	36
16.- La camioneta verde	38

17.- El hachón.....	39
18.- Las noches sin luz eléctrica.....	41
19.- La roca de la espera del colectivo	43
20.- El charanguito del abuelito.....	44
21.- Arreando el agua	45
22.- Los huaynos para romper el piso.....	46
23.- Las cadenas prefabricadas.....	47
24.- Los cuentos del abuelito	48
25.- Las vacas y sus nombres	49
26.- El rocío de la mañana.....	50
27.- las lechugas del tío.....	51
28.- La leche de vaca de todos los días.....	52
29.- El pan de Torata.....	53
30.- El pan de las gallinas	54
31.- El torito de cumpleaños	55
32.- Las tunas del abuelito.....	56
33.- El fuego y fogón.....	57
33.- Las comilonas del horno	58
34.- El banquito de piedra del último respirar	59
35.- Lo cuartos de adobe	60
36.- Las puertas de cilindro.....	61
37.- Las estacas de las vacas.....	62
38.- Los cuyes.....	63

39.- Las gallinas64

INTRODUCCIÓN

El presente texto no me pertenece, le pertenece a Moquegua, a mi pasado, al pasado de mis antepasados, a la flora y fauna de una ciudad, una chacra donde me criaron, entre el sol y la luna, cobijado por la noche y las buenas sensaciones.

Sin embargo, el origen de haber escrito no fue el idilio entre la pasión, la tristeza o la alegría por una ciudad, sino un mensaje digital que me animaba a participar en un concurso por el aniversario de Moquegua, así que hice el poemario (que yo llamó antipoemario) en dos días, puesto que ya no tenía tiempo para escribirlo, editarlo, corregirlo y enviarlo al concurso, solo que tenía un pequeño inconveniente, el concurso tenía como requisitos radicar cinco años en la ciudad. Yo ya no residía allí y no me apetecía ni tenía costumbre de mentir; así que escribí programado para presentar el texto en la próxima oportunidad, así que me remití un correo electrónico a mi mismo programado para recibirlo en fecha posterior. La verdad es que habiendo pasado ya tanto tiempo, y estando a que voy editando y publicando mis libros de antipoemas, recordé que tenía este, y no creyendo en el futuro sino en el presente decidí editarlo y publicarlo.

Solo una cosa me termina de convencer, creo que no hay nada tan hermoso como la naturaleza, aquello que no es virtual. No hay nada tan agradable como el

color de lo natural, el sonido natural, el recuerdo natural.

Por último, quiero agradecer a quien me envió el mensaje para escribir un poemario sobre Moquegua. No sé si he logrado retratar la ciudad y sus costumbres y emociones, pero sí sé que he puesto todo mi entusiasmo y velocidad para hacerlo.

Los títulos que les he puesto a mis antipoemas son: 1.- Moquegua; 2.- El Cerro Baúl; 3.- La Higuera; 4.-Desierto café; 5.- La chacra; 6.- El paca; 7.- Las frutas de la chacra; 8.- La higuera; 9.- Las tunas; 10.- Ojotas; 11.- Mermar; 12.- Un ancianito y un periódico; 13.- La banda; 14.- Sandías del tío Pancho; 15.- La cama de cuero de vaca; 16.- La camioneta verde; 17.- El hachón; 18.- Las noches sin luz eléctrica; 19.- La roca de la espera del colectivo; 20.- El charanguito del abuelito; 21.- Arreando el agua; 22.- Los huaynos para romper el piso; 23.- Las estacas prefabricadas; 24.- Los cuentos del abuelito; 25.- Las vacas y sus nombres; 26.- El rocío de la mañana; 27.- las lechugas del tío; 28.- La leche de vaca de todos los días; 29.- El pan de Torata; 30.- El pan de las gallinas; 31.- El torito de cumpleaños; 32.- Las tunas del abuelito; 33.- El fuego y fogón; 33.- Las comilonas del horno; 34.- El banquito de piedra del último respirar; 35.- Lo cuartos de adobe; 36.- Las puertas de cilindro; 37.- Las estacas de las vacas; 38.- Los cuyes; 39.- Las gallinas.

De Moquegua solo tengo recuerdos, pero cada vez que la visito encuentro un mundo fascinante donde se conserva y hasta crea un ambiente de castillo y casas a la antigua, con retratos arquitectónicos coloniales, con imaginación y mucha sensibilidad por lo cotidiano, por lo rural o por lo urbano pero a la antigua, con el estilo de lo

antiguo. Moquegua es una ciudad impresionante y para un gusto esquisito de cualquier poeta, Moquegua es un poema hecho ciudad.

¿1?

Moquegua

Es tan triste saberse perdido
Las estalactitas de mi vida se han ido pasando
El rastro del viento, del sol y de la noche me cubre siempre
Moquegua es mi ciudad, de aquellas la única, la mejor, la
de siempre
Moquegua no es de antaño, sino mi presente
Aquí mi virtud se hizo posible
Aquí no nacieron mis hijos y se educaron
Nada tan sublime como aquello
Solo comparable con la esperanza de ver nacer a mis nietos
Que serán moqueguanos de corazón y sangre
Que traerán a recoger los alpistes de vuelos diurnos
asomarán sus viajeros pasos a mi tierra de siempre
De esta Moquegua que no es otra, sino la de siempre
La que cubre con su manto místico trajeado en su iglesia
La de su plaza de armas que alguna vez tuvo grandes y altos
árboles
En la que vivieron mis abuelos maternos y paternos y la
fueron construyendo
La Moquegua de cerros, cristos blancos y sol de siempre
En la que mis padres sembraron el maíz en chacras de sus
padres
En la que la esperanza llamada viñedo se hizo uva primero
Y mancilló con su color uva la ilusión del vino y el jolgorio

La que dice que el tiempo, el clima y el amor son solo uno
En la que la sangre de Cristo corrió a mis labios
Y mancillando la sobriedad quede consagrado
Marchito ya lo pagano me hice en mi fe

< 2 >

El Cerro Baúl

El destino de los incas
Se apagó en la alta meseta del baúl llamado cerro
De espigada y café llanura
De vientos en lo alto que desdeñaban lo innato
Una falda de tierra, sol y viento
Una bufanda de cielo
Y el camino hacia él interminable
Sus laderas se afeitaban con el viento
Su porte esta surcado por esquinas verticales
La noche no apaga su belleza
La llanura o el desierto no le alcanzan

En el cenit del cielo
Se alzan sus formas hechas de trozos de desierto
Esperando con empatía dilecta
El crepúsculo del tiempo
Amanece rasgada por el viento
Anochece con el beso de la luna
La embestida del abismo es tu emblema
Sus curvas solitarias esperan
El camino hacia ella es infiel
Todo te presagia peligro
Aún así y por eso, te vuelves en un encanto

El riesgo de llegar a ti es la gloria
En el cielo te has hecho cofre
El secreto que guardas dicen es un toro
Una bestia que significa riqueza
Un mastodonte rumiante amalgamado
El secreto del cofre guardado
El sol delata su impureza
Eres cerro, tierra y abismo
Eres gloria e inmortalidad

3

La Higuera

El sol ha tocado tu semilla
la tierra y el abono te dan cobijo
naces por fin como fruta
tus árboles se hacen tus guardianes
y sus hojas lechosas te protegen
envuelta en sábanas negro morado
entroncas el fruto en tu vientre
enlistados en dulces líneas rosas
su cimiente esta lista
el manjar de dioses rurales
acata su destino de gloria
nada hay tan dulce
nada igual a su ternura
el fruto no se hace prohibido
enfilados en ramas estás
esperando ser dulce
ser destino devorado

4

Desierto

La lejanía está detrás tuyo
El polvo en su cimiente
Describe de lo que estás hecho
Polvo eres y en polvo te convertirás
Y su tierra parece hecho de aquellos
De esos que se han hecho polvo
Y acaso han nacido también del polvo
El desierto se hace café
El color natural del sol a quemarropa
El color del viento mezclado con el sol
Entre tus serenos lienzos
Descubres tu audaz inmensidad
El desierto es tu nombre
Como si eso fuera vacuidad, vacío
Como si no estuvieran lleno de agua inexistente
Como si la brisa no describiera tu lecho de polvo
Tus surcos de viento
Tus piedras hechas rocas transitas
El tiempo te ha formado
La suavidad del polvo cayendo en ti te ha formado
Las rocas son solo cinceladas por el sol y el viento
Todo en ti en locura
El sol no deja de abrazarte intenso
A lo lejos nada puedes sino ver el camino

Nada es un destino una llegada, una parada
Todo es inmenso, vacío, tierra, arena, sol, viento

5

La chacra

De antaño exististe como resabio de vida
De hojas verdes te llenas en tiempo de lluvia
De color desierto te cubres en los otoños e inviernos
La primavera te hace los hijos que nacen apabullantes de colores
Te vistes colorida entonces y tu tez se esparce hasta donde el agua llegue
La chara, el valle, el campo, entonces son tus saberes
El nombre no deja ya rastro al olvido
Inolvidable fuente de vida
Donde la riqueza empezó
Y se afianzaron el trabajo, la fortaleza y las aguas
Aquel lugar donde los hombres trabajan de sol a sol
Donde se surcan los pisos para hacerlos producir
Donde se siembran semillas traídas de lejos
Donde la naturaleza no es ya tan natural
Sino ayudada por sus hijos, los hombre y mujeres
Te siembran cosechas pasadas
Y refugian sus esperanzas en el lecho prometido
En la ras de lo que la tierra produce o producirá
La chacra es la dueña, de estas esperanzas de vida
Donde lo verde predice la felicidad
Donde hombres y animales se juntan a vivir

Donde mujeres y hornos se confunden en el hacer comida
Donde la tierra se hace eterna, y la esperanza infinita

6

El Pacae

Te vi desde aquellos amaneceres dispersos
Donde me dejaban encargado al sol y a la suerte
Cuando no podían sino cuidar de mi
Cuando yo persona, no podía cuidarme por mi
Te vi desde lejos, a kilómetros de distancia cuando mi
visión era perfecta
Entre lo que no sabía aún, pero presentía
Cuando luego tus frutos se acercaban a mis labios
Cuando conocí por primera vez el color blanco nieve
espumoso
Cuando la belleza de tu fruto, del color y del sabor se
fundieron
Y engullí con sabía inocencia las delicias del color, olor y
gusto
Y entonces por siempre me supe su visitante
Así, mientras crecía, busqué cuando pude alzarme en tus
brazos
Entre tus árboles me subí, a lo más alto, a lo más alto
Desde allí podía ver el cielo
Y acaso alcanzarlo

Desde lo alto de sus ramas podía también saciarme de tus
frutos

Y esconderme de la abuela

Que gritaba y gritaba, como lo hacen todas las viejecitas

Para que le ayudara trayendo agua

Me refugiaste de las búsquedas paganas de mis padres

Pues tu altura y tus hojas me cubrían de sus miradas

Y mientras ellos gritaban y gritaban mi nombre

Yo escondido en tus árboles me saciaba de tus frutos

Libertad entonces significaste para mi

Si, el árbol de la libertad

Que por su grandeza y altura

Me dejaban lejos de toda ordenanza

7

Las frutas de la chacra

Ya en el vallecito
Mi abuelito se hizo agricultor
Imaginativo allí con la tierra
Sembró, sembró y sembró
En sus lados fronterizos
Mi abuelito plantó sus frutos
Había manzanos, plátanos, uvas
Había pacaes, duraznos y membrillos
Mi abuelito, afanoso se apostó por las frutas
Eso era un ramillete de frutas
Mientras tanto otra también fue la estrategia
Sembrar frutales al costado de las acequias
Así la fruta era regada automáticamente
Mi abuelito inventaba estrategias digitales
La automatización del riesgo
Las fronteras de árboles
Las murallas de acequias

Así, la chacra se llenó de frutales
Y sus nietos visitantes
Cogíamos de aquellos con descaro
Nada estaba prohibido para nosotros
La chacra es libre, no hay carteles de no se puede
La fruta es de todos, al menos de todos los nietos
La uva negra, la uva italia, la uva moqueguana

La manzana, verde, la manzana injertada, la manzana roja
Las peras verdes, las peras pequeñas, las peras grandes
Y las tunas, de todos los colores, blancas, amarillas,
rosadas, violetas
Las frutas eran abundantes, en la moquegua de mi
abuelito
En su chacra perfecta, allí donde sus nietos viajábamos
Escortados o llevados por nuestros padres
Ansiosos de ver frutas y consumirlas
Ansiosos por disfrutar de la libertad
Aún cuando no sabíamos su concepto
Pero presentíamos en instinto
La libertad que era la chacra de frutos
Donde la palabra pagar no existía
Donde la libertad de hacerlo todo estaba
Donde la fruta variada y hermosa te esperaba
Donde la vida era plena

8

Arriero

Yo nací cuando los arrieros estaban ya pasando de moda
Eran aquellos viejos caminantes, comerciantes aguerridos
Que llevaban su trajín y sus comercios al mundo
Y el mundo era Moquegua, Arequipa, Puno, Tacna
Y entonces arrieros eran y en mundo se encontraban

Yo nací cuando mi abuelito ya no era arriero sino agricultor
Aunque de joven él, mi abuelito de charanguito, cruzaba
las tierras

Yo nací de esa estirpe, la del viajero
La del que se quedaba días y días viajando,
Durmiendo en camas hechas de tierra, o cuero de vaca
Sentándose en sillas hechas de roca, de polvo y de viento
Arrieros eran pocos, los más audaces
Arrieros eran siempre los atrevidos, los lanzados
Y mientras cargaban con mulas, burros y caballos
Arrieros eran que llevaban vida a sus destinos
El azúcar o el arroz, eran su carga,
El maíz, la canela, y otros frutos y productos
Todo aquello apetecible por el hombre se cargaba en sus
mulas
Arriero eres y en el camino nos encontraremos
Mientras tanto, cuando el destino aún no los alcanzaba
Sus compradores los añoraban, como añoran ver el sol
salir cada día

9

Las tunas

Toscas y con espinas
Escoltadas por láminas enormes que encriptan su visita
Las tunas son aquellos frutos que cubierto de espinas se
hacen delicia
Amuralladas por sus pencas verdes y espinosas
Llegar a sus frutos parece imposible
Ramadas de árboles también la proteger
Las frutas de mi tierra, Moguegua, se hacen perfectas
Sus colores, blanca, amarilla y roja
Son solo colores con sabor y olor
Las tunas se dicen son colores sabrosos
Las tunas cubiertas de espinas y láminas verdosas
Te dejan ver el fruto exquisito
La verdad de la existencia: la felicidad
El dulce en sus mientes
El agua entre sus carnes
La tuna te alimenta y te sacia la sed
El color te embeleza
El olor te idolatra
El sabor que fascina
Las tunas de mi tierra
Las glorias de la fruta
La espina es el paso
Al recorrer hacia su fruto

El premio es mejor
Que cualquier dolor al conseguirlas
Las tunas de mi tierra
Mejores ninguna

10

Ojotas

Las sandalias del pueblo le llamaban
Y no saben que de espigas se hacen las glorias
Las ojotas de tiempos
Como si fueran desierto
De cuero se hicieron en el principio
Y luego, modernas, se hicieron de llantas de autos
Las usan los gruesos, lo que pies diestros y fuertes tienen
No las usan los sibaritas, ni quien débil piel tenga
Las ojotas son cosa noble, solo para fuertes están hechas
Sus pisadas son fuertes, su grandeza la liviandad
Los listones de llantas, forman planta y lazos para los pies
Atornillados con clavos y goma, quedan listos para el uso
Las ojotas, que usan todos los arrieros, los chacareros y
los viejos
Las ojotas que no discrimina pero que fue discriminado
Las ojotas de los cholos, como decían los acomplejados
Las que se ponen los pobres, las de uso pagano
Las ojotas de mi abuelito, de aquel arriero de cerros
De aquel viejito de tierras y chacra de frutos
Las ojotas de mi tierra, que revisten gloria, y vencen el
orgullo
Las que duran para siempre, las que no tienen recelos
Las que niegan cualquier estética de ricos

Y su alzan por su valiosa eternidad
Las que no pueden competir con zapatillas en belleza
Pero jamás zapatilla alguna las supervivirá
Las ojotas de mi tierra, las de andar casi descalzo
Las de muchas batallas
Las que se enfrentan al tiempo, la tierra y el agua
Las ojotas de mi tierra
Esas si eran zapatos.

11

Mermar

Entre las cosas del pasado se encuentra las palabras
Difíciles de encontrar entre sus 24 dígitos mundiales
Las palabras te dicen que eres culto o necio
Las palabras son la delicia del tiempo pero también del
resabio
Las palabras y las cosas fueron el destierro del libro
las palabras son cuerpo pero también incienso
entre estas palabras está una de aposento
la palabra “mermar” que decía mi abuelito
En la entrada de Moquegua, allí queda cerca el valle
ancentral
El abuelito con sus ojotas al viento y pisando la tierra
Acogía una lampita y listo como una bandera enchida
Aleccionaba a las aguas cual era su camino
Regar, y regar era su faena,
Y sus ojotitas lidiaban con el agua, la tierra y la lampita
Mientras desdeñaba al viento y sus ráfagas de angustia
Mi abuelito sembraba la chacra, surcaba los suelos, regaba
sus plantas
Allí llevaba también su periodico en el bolsillo trasejo de su
pantalón de arriero
Allí te esperaba anheloso de verse visitado

Y cuando llegábamos a él
Listo como sable, sacaba su diario
Te miraba con una sonrisa enorme
Desplegaba el periódico y te hacía preguntas
El abuelito usaba varias palabras difíciles
Incluso a estudiantes como nosotros
Y entonces una palabra era su consentida
La palabra “mermar”
Y mientras mentaba en sus discursos dicha palabra
Te decía con ensueño
“aquí también usamos palabras cultas”
Y así, mi abuelito
Orgullosa de su sapiencia
Se quedaba feliz en su faena
Regando las tierras, mermando el agua,
disfrutando de la vida

12

Un ancianito y un periódico

No puede ser que el mundo se venga abajo con un periódico

Ni que la lluvia tenga un sus usos el sombrero de papel periódico

Como atardecer si el viejo papel del periódico pasado me deja su sombra¿

Las letras que con sigilosidad han escrito periodistas de ayer, sirven de adorno

El anciano coge su periódico y lo pone entre sus piernas

Luego en la chacra es su último recurso de no aburrirse

La inteligencia y cultura llegan fuera de la naturaleza a través del periódico

La belleza del periódico hace en el anciano su delirio infame

El ancianito y su periódico parecen dos gemelos

Nadie ya tiene el papel periódico sino es la tablet en su medio

El anciano no ha visto acaso en su chacra, la violencia en digital

El periódico es su único enlace con el mundo y la noticia

No dejes de venir a mi, parece decirle,

El periódico de papel y el anciano se consuelan

Son dos almas que aún no han perecido

Dos juntas que se dicen un hola, y no quieren un adiós

La vieja estampa del periódico ha quedado en el recuerdo del anciano

El periódico es ahora el destino incierto de ese viejecito de papel

13.- La banda

El valle de Moquegua está cruzado de vientos
El río es diestro y siniestro a la vez
Las plantas no se asemejan a nada
Todo es risueño en la belleza natural
El blanco del cielo que se convierte en azul
Despierta las ilusiones de un nuevo amancer
El valle de Moquegua quiere la lluvia
Pero sus fértiles tierras se agrietan a veces por falta de
lluvia
Ya en la primavera el maíz, la papa y la alfalfa se ven
Las vacas arredadas comen su manjar de a metro
Las cadenas de los animales dejan ver a sus verdugos
Vacas, gallinas, toros y pocos caballos están allí
La chacra tiene sus propios destinos y sus propias cortezas
La chacra está dividida en dos
La chacra y la banda,
La banda se le dice a ese espacio de chacra
Donde la lejanía parece confundirse entre los cerros
Donde el verdor de sus tierras se hace ahora desierto
La banda es aquel lugar cruzando el río
El valle de Moquegua ahora agrupa dos valles
La banda es aquel que se mira a lo lejos
Y hasta el incienso y la muchedumbre la ven existir

14.- Sandías del tío

Yo tuve un tío de eso tíos
Era blanco regordete y muy educado
Su sombrero de teja color de la planta seca
Sus camisas del azul de chacra puritana
Yo tuve un tío que se decía chacarero
Que cruzaba sus tierras con modernidad
Que ponía cercos eléctricos para sus vacas
En aquellos tiempo que casi no existían
Que tenía un motor para generar luz
Que tenía en su casa de chacra un baño blanco
Que era todo eso era en ese tiempo impensable
Yo tuve un tiempo con lienzo de blanco
Con estirpe de clase y sombrero de paja
Yo tuve un tío de aquellos de verdad
Modernos y aristócratas que hacía el queso
Que rodeaba de uvas sus campos floridos
Que sembraba sus frutas y sus lienzos de uva
Yo tuve un tío de aquellos de chacra

15.- La cama de cuero de vaca

Conocí a mi abuelita de cabellos canos
Ella era de Torata y era blanca como aquella misma
Se ponía un falda gris claro y unas camisones blancos
Era trabajadora y a veces parecía insensible
Arreaba las vacas y también cuidaba las gallinas
En las mañanas ordeñaba las vacas de todos los días
Era mi abuelita de chacra
De aquellas chacras moqueguanas
No supe si tuvo padres
No supe de sus historias de niña
No supe nada de ella más que era mi abuelita
Mientras cocinaba todos los días en un fogón de chacra
Parecía existir y no existir
Las veíamos todos los días
Y entre sus nietos tenía sus preferidos
Nosotros, no éramos aquellos
Así, la abuelita nos acogía igual
No nos daba cariño pero si desayuno, almuerzo y cena
Nos tendía una camapara que durmanos
Nos daba a veces, colchones que eran cueros de vaca
La abuelita de blancos cabellos
No sabía dar cariño pero si vivir
Preparaba el almuerzo y nosotros comíamos
No sabía hacerse querer y nosotros no la queríamos
Aún así, vivió muchos años
Su piel se fue desgajando
Su porte se fue decayendo

Al final se murió su esposo, el abuelito
Se murió primero su hermana
Se murieron dos esposos de dos de sus hijas
Pero ella no
Parecía no querer darle el lujo
De callar con su tiempo la venida de la muerte
Ella estaba así ya viejecita
Yo no la visitaba, jamás
Sus cumpleaños eran todos iguales
Sus hijos, del número de una mano
No la querían como debieran
Pero la querían
La razón se sabe
Es que no había vivido con ellos
Pero aún así, la abuelita de cabellos blancos
Estaba allí, resistiendo
Y entonces se fue

16.- La camioneta verde

Conocí una camioneta verde
Que surcaba las carreteras de la chacra
El dueño mi tío
Un criollo de piel y sepa
La camioneta verde su caballo
De fuertes ancones y rudas batallas
Cruzaba los tiempos y las pistas a destiempo
Llegaba a la chacra y visita la ciudad
Llevaba a sus hijos a la playa
Caminaba lento y veloz
La camioneta verde de aquellas que ya no hay
Esperando el amanecer, el atardecer
Siendo en su tiempo un lujo, el mejor lujo
Como signo de riqueza, de exclusividad
En aquel tiempo que tener un carro era imposible
La camioneta verde estaba allí
Y era de la familia
De aquella noble familia de cosas
Recogía a sus dueños,
Que eran más de cinco
Que surcaba por los trechos, las aguas y los vientos
La camioneta verde de cadenas sin poner
De porte señero y luz solar

17.- El hachón

El hachón era el fuego de chacra
Despierta sobre monte
Caminando en tus entrañas
Espero que me digas
Que haces de tu luz
Encuentro que no puedes vivir sin mi
Y tu luz son mi luz
La noche se vuelve de día
El radio no importa, eres la luz
Y entonces mi vida cambia
No puedo olvidarte achón
Tu fuego rebelde consume su gas
La llama te escribe
La verdad de tu vida es corta
El líquido del que bebes es corta
Kerosene es tu vida, tu fuente
La llama se enciende en la noche
Alumbra la chacra y mi cara teñida
No dejes caer tus sombras en mis regazos
No dejes que la noche me acompañe
Escucha otra vez tu destino
Achón eres y luz es tu destino
No dejes nunca de alumbrarme
Espérame cada atardecer
Y vuelve la noche en un medio día nuevamente

Descarta la huida
No puedes sino alumbrarme
Ni rocas, o noches podrán contigo
Tu llama se enciende
No puedes ser y no ser si solo eres
La verdad a tu luz siempre ha venido
Y la noche no te hace ni cosquillas
No puedes dejar de ser
El estilo de la luz y la verdad
Otra vez serás vencedora
Otra vez conocerás la verdad

18.- Las noches sin luz eléctrica

La otra tienda del adiós
La naturaleza hecha mujer
Esperando por tu luz de modernidad
No contemples la vida de oro
La naturaleza se llama, te reclama sin piedad
No pierdas tu encanto sereno
No bailes al ritmo de lo moderno
La naturaleza te reclama
Las noches sin luz son mejores
Las noches sin luz hablan de limpieza
De tu y yo en la plenitud
Amor, odio, rencor, cólera son mas reales
Esculpiendo sonidos de razas
Sin luz las cosas son mejores
Los ojos no se engañan
El sol es el único reflejo
La luna la única testigo
No amanece más temprano con luz eléctrica
Deja el sacrificio de lo mundano
Hasta día o noche sin luz
No necesitamos de ella si quieres un beso
Los sentidos de la vista no se amplian
Regresa nuevamente
A recordar tu pasado
En que eras inerte a la magia

En que la noche no te asustaba
En que la luz no te importaba
Ahora tienes que hacerlo
Dejar la luz y venir a mi

19.- La roca de la espera del colectivo

Este es mi sonrisa
En las chacras de antaño y de hoy
Esperando un lienzo atardecer
Esperando un vehículo asomar
Estoy en la chacra de antaño
Donde colectivos te llevan
No esperes micros, buses y cosas así
El micro, el colectivo es tu rumbo
Amarás la vida de ser esperado
El cansancio te gana
La gravedad te atrae hacia la tierra
Deja de ser una cosa fría
Y entonces buscas en la espera
La roca que se asiente
La roca en la que te sientas
La esfera pasada
La noche no espera
La roca de espera
Se calienta con tu trasero
No es blanda pero te sirve
La espera se hace menos penosa
La roca de asiento
Aquella que ansioso usas
Mientras esperas tu carro

20.- El charanguito del abuelito

Escucha mi razón
No puedes volver a mi corazón
No suenes a mejor
Suena a rigor, licor y mujer
Charanguito de abuelito
Te extinguiste con él
No despiertes en su sombra
Recógeme para siempre
Las chicas que encantaste están allí ya viejitas
Has amanecido temprano y también envejecito
Charanguito del abuelito
Cántame esas canciones de ayer
Aquellas que salen de tu vientre
Arrancadas de las ligas de metal
Charanguito dájame tu canto
Vuelve a mi otra vez
Recuérdame al abuelito
Que cantaba la flor de papa
Abuelito de charango
Recuerdos del ayer

21.- Arreando el agua

Arreenado al agua
Como si de mi vida se tratara
Esperando que me ilumine
En las sombras de estas amanecidas
Recorriendo cada instante de su camino
El abuelito está allí
Arreando las aguas
A sus destino las quiere llevar
Aglutinadas para fluir
Abono y vida de plantas
De frutos y productos
Arreando el agua debe estar
No sea que se entronquen en algún lugar
Que algún pillo las derive para sí
Por eso hay que arrear el agua
La verdad no puede ser otra cosa mas
Que vida llevando al lodazal
Esperando que tenga una vez por todas
La vida del agua a su destino llegar

22.- Los huaynos para romper el piso

Entre las noches tempranas
Los vinos y el aguardiente surcaban
La noche se hace propicia
Y la chacra es el centro
Amanecidas serán el futuro
Los huaynos se escuchan para bailar
Todos intentan romper el piso
Mujeres y hombres que aplastan sus pies
Sus calzados de cuero y arena se plantan
Zapatean y gritan romper el piso
El huayno los humilla
Los orilla a decir aquello
Bailan y bailan los travesaños
Hasta romper el piso te dice el huayno
Mostrarse dignos e indignos
La música, la noche, el licor y el cuerpo
Hacen perfecto el motivo de ayer
Romper el piso
Bailando huayno

23.- Las cadenas prefabricadas

La chacra es perfecta para el delirio
No hay fábricas alrededor sino uno mismo
El chacarero se hace agricultor, cerrajero, panadero y
hasta vendedor
No hay nada sino todo lejano
Las vacas necesitan comer alfalfa
No hay ya cadenas compradas del mercado
El abuelito el constructor
Coge los alambres y el alicate
Corta pedazos de metal cilíndrico
Le da vueltas y forma
Las hace eslabones y más eslabones
Y entonces cruza esos eslabones
Los une y vuelve a unir
La cadena se va a haciendo de a pocos
A abuelito ingenioso
Frabrica sus cadenas
Ahora ya las tiene
Busca las vacas y las engancha
El abuelito ya tiene sus riendas de metal
Las vacas se hacen fatales
Las estacas prefabricadas

24.- Los cuentos del abuelito

Ya el tiempo no me alcanza
La vista me refleja mi vejez
El recuerdo debe plasmarse en lienzo
El papel material o digital es mi salvación
Ya no recuerdo los cuentos del abuelito
Solo recuerdo sus maniobras de palabras
Solo recuerdo sus bellos sonidos
Solo recuerdo las historias con final feliz
Los cuentos del abuelito fueron
Esta etapa de un abuelito cuentista
Que asomaba sentado en un tronco que hacía de silla
Sentados todos ante la mesa de madera
Al fondo el fogón nos alumbraba
El achón hacía lo propio con su luz
Y entonces el abuelito contaba

25.- Las vacas y sus nombres

Mi abuela solía poner nombres a las vacas
Una la lunareja, otra la mochada
Otras mas la sorda, la vieja y así
Los nombres le s daban personalidad
La vida de ellas era la de lecheras
No podía sino escucharse sus rumidos
Y siempre obedecían al sonido de sus nombres
Rumiaban siempre sus pensamientos
Nos pensaban al mirarnos sin decir porqué
No había odio en sus ojos y menos delirio
Solo nos miraban y así estaban día a día

26.- El rocío de la mañana

Te olvidé en el rocío de la mañana
Te olvide cuando me supiste fiel
Te olvide siempre a mañanas
Entre el día y la noche ya no hay secretos
Te olvidé en el rocío de la mañana
Cuando por los prados iba de camino
Entre las mañanas de chacra y destierro
Te olvidé otra vez por tus rocas
Y los rocíos se hicieron mi llanto

27.- las lechugas del tío

Las cogía de una templario

Las lechugas de mi tío eran deliciosas al natural

Las lechugas de mi tío eran ricas

Se sembraban en la tierra en fila unas detrás de otras

Las lechugas eran siempre así de dulces

El rocío le daba el dulce necesario

Las lechugas de mi tío eran verdes

Las plantas se juntaban así

28.- La leche de vaca de todos los días

No todo tienen ese lujo
La leche de vaca directo de la vaca
No tienen la dicha de saber el origen
De ver ese origen
De mirar la vaca lucirse
No tienen todos el lujo
De leche de casa, de leche de chacra
De ver sus espumas,
Se sentir su calor
No tienen el lujo
De estar alas cinco de la mañana
Vistiendo el jarrón de leche de vaca despierta
No tienen todos el lujo de ser chacarero

29.- El pan de Torata

Cosa curiosa y deliciosa es
El pan de torata
De grandes ojuelas
De enormes ramadas
De trigo y suavidad
El pan de torata es el mejor
No sé porque sus migas se hacen tan deliciosas
Aquel pan que se hace siempre de fuego de leña
Aquel pan de torata
Que es cielo y sabor
El pan de Torata
El que nunca podré olvidar
No puedo hacer más
Que saber eso
Del pan de Torata

30.- El pan de las gallinas

El pan de los pobres le dicen
Es solo el pan de las gallinas también
Es el maiz tostado
Que cuando el pan no llega a la verdad de la vida
A las chacras de los campesinos
Entonces allí el pan de gallina
El maiz tostado se vuelve el mejor
La leche se mezcla con él
El pan de gallina se hace de verdad pan
No hay mejor alimento
Y se lo une a queso de chacra
El pan de maíz
El pan de los pobres se hace el pan de los ricos

31.- El torito de cumpleaños

Cada cumpleaños del abuelito lo matan
Aquel torito que conservan todo un año
Para cada fecha cumpleañosera del abuelito sacrificarlo
Es todo un rito aquella fiesta}
La vida te da la vida
Por que siento de por vida
Algunos no quieren verlo morir
Matarlo es otro martirio
Pero el torito tiene que sacrificarse
Luego lo meten en el horno
De aquellos antiguos
Que tienen sus brisas y sus tiempos
El torito ahora es asado, el sal y carne al fuego
Ahora si todos quieren comerlo
Ahora si el torito es carne y felicidad

32.- Las tunas del abuelito

Las tunas del abuelito nuevamente
Cuando llegaba a la chacra
El abuelito nos recibía con alegría
Su ofrenda de alegría eran las tunas tiernas
Nos guiaba a los tunales
Y con sus manos descalzas cogía las tunas
Las espinas eran ya sus amigas
Así que no sentía sus consignas
El abuelito abría las tunas
Y dejaba ver el fruto completo
Y entonces nos ofrecía el fruto
El sabor a dioses

33.- El fuego y fogón

No puedo olvidar el fuego y el fogón
De fuego y viento estában hechos las furias de las llamas
El fogón era su centro de vida
El fuego contempla al frío y lo divaga
El fuego es luz, pero también nobleza
El fogón su idilio productivo
El fuego nacido del tronco quemado
El fuego que hace luz y humo
El fuego que deja cenizas y vienbtre
El fuego que no tiene otro mayor olvido
Que la felicidad de ser luz y calor
El fuego del fogón
Que por siempre existieron en la chacra

33.- Las comilonas del horno

Entre los banquetes preferidos de la chacha moqueguana
Están los baldalsos de carne y huesos
Las comilonas del horno perfecto
De aquel que tiene tiempo y escalata
Las comilonas que hacen al fuego
Las carnes entradas en el horno
Los aceites que dejan su sabor en la carne
Las caras de los comensales hambrientos
La gloria al consumirlas, la gloria.

34.- El banquito de piedra del último respirar

Dicen que fue en ese banquito de piedra
Donde encontraron a mi abuelito fallecido
Dicen que fue el tiempo quien lo mató
Que ni las enfermedades ni el trabajo o el viento pudieron
Dicen que lo encontraron sentadito como siempre
En ese banquito de piedra al inicio de la casa de chacra
De aquella chacra que él había comprado, construido y
amado
Dicen que se quedó quietecito el viejecito
Durmiendo la última de sus siestas
La de ser el mismo destino de los viejecitos
La de tener su último suspiro

35.- Lo cuartos de adobe

El adobe es el material del pobre
Pero también del campesino y del ufano
El adobe que es de barro hace casas perfectas
Con el clamor de lo barroco y los rústico
Nada tan sublime como ese amor a la tierra
El adobe de casas hermosas de tierra y barro
Los cuartos de adobe que cobijan mejor del frío
Los cuartos de barro que son anchos y eternos
Esos eran las formas con las que se hacían las casas en la
chacra

36.- Las puertas de cilindro

En la chacra se ponían puertas,
Unas de madera, otras de cañas
Pero había las de cilindro
Pesaban mucho y siempre eran fuertes
Las puertas de cilindro de metal

37.- Las estacas de las vacas

Las estacas de las vacas,
Eran el límite ambulante de las vacas
Las fronteras que les decían cuanto y qué comer
Las estacas de las vacas, eran los clavos grandes
Con las que se anclaban con cadenas a las vacas
Para que coman, y no revientes
Las estacas de las vacas

38.- Los cuyes

Los cuyes son tradición moqueguana
Mi abuelita los cocinaba encima de la piedra
Y encima de ella también ponía otras piedras
Mi abuelita las cocinaba en sus sartenes
Y encima le ponía piedras
Antes las embadurnaba con maiz molido
Sal y aceite
Los cuyes de mi tierra esos si eran comida

39.- Las gallinas

Las gallinas de la chacra,
Deambulaban por todo lado
Excelsas, curvas, ajisecos,
Todas engordando para la sopa
Todas sin saber su destino
Encerradas algunas en cabañas o celdas
Las gallinas de la chacra.

